

Año LXXIX. urtea

270 - 2018

Enero-Abril

Urtarrila-Apirila



Príncipe de Viana

SEPARATA

2017. ¿El momento
ha llegado?

Celia MARTÍN LARUMBE

Sumario / Aurkibidea

Príncipe de Viana

Año LXXIX · n.º 270 · enero-abril de 2018
LXXIX. urtea · 270. zk. · 2018ko urtarrila-apirila

INDUSTRIAS CULTURALES Y CREATIVAS EN NAVARRA / KULTUR ETA SORMEN INDUSTRIAK NAFARROAN

M.^a Camino Barcenilla Tirapu (coord./koord.)

Presentación / Aurkezpena

Ana Herrera Isasi 11

Las industrias culturales y creativas en el siglo XXI: un marco conceptual

M.^a Camino Barcenilla Tirapu 19

LAS DESGRAVACIONES FISCALES EN NAVARRA EN EL MARCO DE LAS INDUSTRIAS CULTURALES / ZERGA-ARINTZEAK NAFARROAN, KULTURA INDUSTRIEN ESPARRUAN

Industrias culturales y mecenazgo: su regulación en la Comunidad Foral de Navarra

Juan Carlos Orenes Ruiz 39

La producción audiovisual y su modelo de incentivación indirecta en Navarra

Javier Lacunza 73

LAS INDUSTRIAS CULTURALES Y CREATIVAS: UN SECTOR ESTRATÉGICO / SORMEN ETA KULTURA INDUSTRIAK: SEKTORE ESTRATEGIKOA

El sector creativo y digital, un ámbito estratégico para el emprendimiento

Pilar Irigoien 83

El modelo clúster como estrategia para el desarrollo de los sectores.

El caso del sector audiovisual

Marga Gutiérrez 97

Hacia dónde dirigir las industrias culturales y creativas.

Breve reflexión situada

Oskia Ugarte, Elisa Arteta, Nerea de Diego, Betisa San Millán 119

Sumario / Aurkibidea

LAS INDUSTRIAS CULTURALES Y CREATIVAS EN NAVARRA:
UN CAMINO EMPRENDIDO (VISIONES SECTORIALES) /
SORMEN ETA KULTURA INDUSTRIAK NAFARROAN:
HASITAKO BIDEA (IKUSPEGI SEKTORIALAK)

Patrimonio y presente de la arquitectura en Navarra José Manuel Pozo Municio, Efrén Munárriz Clemos	137
El sector musical en el contexto de las industrias culturales y creativas. Algunos datos sobre el sector musical de Navarra Marcos Andrés Vierge, Igor Saenz Abarzuza	173
La vida escénica en Pamplona, 2016 Gustavo I. Charles	191
Desarrollo, innovación y valor en torno al patrimonio cultural de Navarra Carlos J. Martínez Álava	231
La industria gráfica, factor clave de las industrias culturales y creativas de Navarra AEGRA (Asociación de Empresarios de Artes Gráficas de Navarra)	251
LOS TRABAJOS Y LOS DÍAS DEL AÑO 2017 / 2017ko LANAK ETA EGUNAK	
Tesis doctorales sobre temática navarra de ciencias humanas, sociales y jurídicas, leídas en 2017	267
Actividad investigadora de los historiadores e historiadoras de la Universidad Pública de Navarra. Crónica de 2017 Zuriñe Sainz Pascual	279
Investigación y difusión del patrimonio cultural de Navarra Yolanda Cagigas Ocejó	287
Autores y autoras navarras en castellano, año 2017 Mikel Zuza Viniegra	293
Euskarazko nafar literatura 2017an Ángel Erro Jiménez	297
2017. ¿El momento ha llegado? Celia Martín Larumbe	301
948 Merkatua. Hacia un cambio de modelo en el sector profesional de la música Igor Saenz Abarzuza	315

Sumario / Aurkibidea

El nuevo Hollywood Marta Artica Zurano	325
Turismo y actividades culturales en Navarra. 2017 Ainhoa Aguirre Lasa	341
José Lainez y Concha Martínez, Premio Príncipe de Viana de la Cultura 2017 Alicia Ezker Calvo	351
Discurso Premio Príncipe de Viana 2017 Bertha Bermúdez	361
Currículums	365
Analytic Summary	373
Normas para la presentación de originales / Idazlanak aurkezteko arauak / Rules for the submission of originals	377

2017. ¿El momento ha llegado?

Celia MARTÍN LARUMBE
Comisaria independiente
Historiadora del Arte
cmartin220@gmail.com

Partiendo de la idea de que el camino se hace al andar, propongo una panorámica de la actividad expositiva y las propuestas en artes plásticas a lo largo de 2017 en Pamplona desde una perspectiva de género. Sin duda, habrá quien piense instantáneamente que esto supone una visión sesgada, una visión que va a dejar fuera la mayoría de las propuestas que se han llevado a cabo en la capital Navarra, e igualmente se generarán las esperables opiniones que piensen que se trata de aplicar una ideología feminista alejada de toda necesidad real. Comenzaría aquí un interesante debate sobre lo que es pertinente o no, lo que es necesario o no y, naturalmente, para quién o quiénes lo es. Un debate que incluso podría girar en torno a qué consideramos que es ideología o qué consideramos que carece de sesgo ideológico alguno. De hecho, puede que haya aún algunas personas que crean de verdad que la cultura o el arte no son ideología o no obedezcan a una ideología dominante que se superpone a otras consideradas secundarias, divergentes o directamente marginales.

Yo planteo un ejercicio de inversión y, en cierta manera, de equidad. Quizás haya algunas preguntas-guía que puedan arrojar luz al respecto de mi propuesta: ¿Dónde estamos nosotras? ¿Qué espacio queda para nuestras artistas, técnicas, comisarias, gestoras? ¿Han sido abordados nuestros puntos de vista, intereses, propuestas heterogéneas? ¿Acaso habrán tomado las instituciones las riendas de las acciones para hacer visible la aportación femenina en el mundo del arte? ¿Los públicos potenciales y reales han accedido a la obra de las artistas navarras? ¿Se ha iniciado alguna recuperación de figuras femeninas de nuestro arte contemporáneo? ¿Se está promocionando el trabajo de las comisarias, gestoras y artistas? ¿Las exhibiciones históricas (de haberlas) han introducido la perspectiva de género en su discurso?

Cambiar es difícil, incómodo, y siempre es arduo dejar los espacios de comodidad de nuestras certezas sobre la calidad y las categorías tradicionalmente reconocidas por el mercado del arte y la historiografía y crítica convencionales. Pero en algún momento tendremos que ponernos a ello. Puede que sea ahora o nunca. Quién sabe. Desde luego, la tozuda realidad muestra que objetivamente se sigue incumpliendo la Ley de Igualdad en todo el Estado, Navarra incluida, y es obvio que en el campo de las artes plásticas, el sistema del arte y los trabajos del arte sucede lo mismo.

A lo largo del pasado 2017, al parecer, se abrían nuevas vías para iniciar la tarea pendiente de incorporar la perspectiva de género y aplicar la Ley de Igualdad (¿de obligado cumplimiento?) en el diseño de la política cultural en la Comunidad Foral. El terreno de las artes plásticas que nos ocupa es uno de los escenarios en los que podemos analizar hasta qué punto se ha llevado a cabo este proceso. Deberíamos señalar que nuestro punto de partida lo encontramos en la propuesta lanzada por el Gobierno de Navarra de diseñar el Plan Estratégico de Cultura de Navarra (PECN) establecido para el periodo 2017-2023¹. Este Plan quiere poner las bases de una nueva política cultural, integrando diversos ejes que se centran en aspectos específicos: financiación, participación ciudadana y de los agentes culturales, gestión de los recursos, dignificación del sector profesional, difusión y accesibilidad, y puesta en valor del sector cultural. La secuencia de tres fases del PECN ya se ha puesto en marcha, comenzando por convocar en 2017 una serie de mesas de trabajo que han reunido a distintos agentes culturales y artísticos, así como tres laboratorios de deliberación de expertos dedicados al enfoque de género, a la relación de la cultura y la creatividad con otros sectores de actividad y a las industrias creativas. Y, en esta línea, se prevén futuros encuentros territoriales para diagnosticar el sector y definir las acciones que deberá desarrollar el PECN. Finalmente, hay que añadir que, de manera paralela, se han convocado mesas de participación ciudadana para completar la visión de conjunto.

Al haber participado como experta en el laboratorio de enfoque de género, puedo concluir que, si bien fue una puesta en común activa y estimulante de expertas (con ideas claras sobre los problemas y cuestiones a resolver, lo que ha facilitado una red informal de comunicación entre mujeres de distintos ámbitos de los campos de la cultura, educación e industrias culturales), quedó patente el poco interés político en el asunto. ¿Hay una necesidad específica de convocar una mesa aparte para la cuestión de género? Si realmente se quiere un cambio ideológico y cultural, bastaría con integrar este enfoque en el resto de los laboratorios y punto, de forma que fuera un eje estructural y no un elemento exógeno o subsidiario que puede o no integrarse. Por otra parte, vuelvo a la eterna cuestión de que habrá que ver si las ideas y el análisis específico que realizamos pasarán a ser respondidos con la concreción de líneas presupuestarias o de reorganización/replanteamiento funcional de los equipos de gestión para su abordaje. Si se sistematizará la eficiencia de los recursos-equipos-presupuestos destinados a este fin, así como la evaluación del grado de incorporación y cumplimiento de la perspectiva de género a la planificación y acción de las instituciones navarras en el campo de la cultura

1 Recuperado de <https://www.navarra.es/NR/rdonlyres/E748EBB0-D098-4C66-8D71-EB2AABAA15E3/389316/PlanEstrategicodiagnostico1.pdf>.

y la educación. Para ello habrá que apoyar, formar y dotar de recursos a los equipos técnicos que trabajan en las administraciones en el campo de la cultura y la educación, dado que de otro modo esta exigencia será interpretada como algo engorroso que se convertirá en un obstáculo (que se tenderá a sortear) y no en parte de la misión de los gestores y profesionales de los sectores citados.

Para desarrollar modelos basados en la «proactividad, el acompañamiento y la participación»², trabajando de cara a modificar las dificultades diagnosticadas por el propio Departamento de Cultura, habrá que encarar de forma concreta la definición de misiones y objetivos de museos, instituciones nucleares en la difusión de las propuestas en artes plásticas, así como articular estrategias de comunicación y difusión que incorporen la perspectiva de género de forma natural. Estas líneas podrían aplicarse sin duda a la gestión y planificación del área de Cultura del Ayuntamiento de Pamplona y sus espacios expositivos.

La planificación para impulsar esa política cultural activa de integración de las artistas, gestoras, educadoras, historiadoras del arte, comisarias, críticas y trabajadoras en el sistema del arte, debería incorporar una coordinación entre el Servicio de Acción Cultural y el de Museos de cara a conseguir unos mismos objetivos. En este sentido, los mecanismos de ayudas y becas serían un medio adecuado para incentivar, promocionar y visibilizar a las creadoras navarras, pues de otro modo se quedarán simplemente en callejones sin salida, es decir, en lo que son ahora, un escalón que no conduce a ninguna parte, dado que no proyecta a estas figuras a un escalón superior, que debería ser el de su reconocimiento o su inserción en el sistema del arte. Esto podría conseguirse si su obra accediese a formar parte de los fondos públicos (colección de arte municipal, Museo de Navarra, etc.), si accediesen al mercado del arte o a una estructura de red profesional que, a día de hoy, no existe en Navarra. El eterno problema de la desconexión y la invisibilidad, del no reconocimiento de la importancia social, política, económica y simbólica que tiene la producción artística y el discurso generado por el relato del arte, tiene su origen en esta contradicción interna. ¿Tenemos noticia de acciones concretas que desarrollen estos objetivos para las artistas navarras a lo largo de este año? ¿Las instituciones navarras (locales, forales, etc.) han integrado realmente su discurso teórico de la perspectiva de género?

Teniendo en cuenta que el presupuesto en el Departamento de Cultura se ha reducido un 30 %³, las cuestiones señaladas en el artículo «Nuevas perspectivas e inercias antiguas. 2016, panorama expositivo»⁴ siguen sin ser abordadas con una planificación a medio y largo plazo por parte de los gestores. Cuestiones como la precarización, la falta de planificación a largo plazo, y la inexistencia de redes transversales entre los agentes institucionales y privados que trabajan en el sector, quedan pendientes de abordar. El

2 Objetivos y líneas de trabajo del Departamento para la legislatura 2015-2019. Comparecencia en el Parlamento de Navarra de la consejera de Cultura, Deporte y Juventud, Ana Herrera Isasi, para explicar los objetivos y líneas de trabajo del Departamento para la legislatura 2015-2019.

3 Recuperado de https://www.navarra.es/NR/rdonlyres/C383D200-DC4F-4537-A0CD-6B509E94F31D/327966/08CulturaDeporteyJuventud_cas.pdf.

4 *Príncipe de Viana (PV)*, 267, enero-abril, 2017, pp. 299-308.

cortoplacismo, sin embargo, podría ser superado de mantenerse proyectos como el propuesto por el Departamento de Cultura para el Museo de Navarra y el Museo Oteiza, un proyecto iniciado en 2016 con la exposición «Reflexión/Inflexión. Presencia de las mujeres en el Museo de Navarra» y continuado en 2017 con «Yo, la peor de todas». Este proyecto, del que hablaremos más adelante, pone sus miras en proponer cambios estructurales en cuestiones como señalar la invisibilidad e inequidad en relación a lo aportado por las mujeres al acervo común en el discurso de los museos navarros, la presencia femenina en sus fondos de artistas, en sus exposiciones permanentes, etc.

Pasemos, pues, a desgranar desde esta perspectiva las propuestas más interesantes que nos ha ofrecido nuestro circuito local desde el mundo expositivo, es decir, a observar casos concretos para poder llegar a conclusiones reales y objetivas.

Retomando lo ya comentado anteriormente, el proyecto comisarial de revisión crítica de la institución Museo de Navarra desde una perspectiva de género iniciado por mí el pasado año, ha sido continuado con el proyecto de Maite Garbayo «Yo, la peor de todas». Se trata de una apuesta personal en la que la comisaria opta por plantear una exposición explícitamente feminista en una triple sede –Museo de Navarra, Centro de Arte Contemporáneo de Huarte y Fundación Museo Jorge Oteiza– con veinticuatro artistas de origen navarro en su mayoría. Las obras de 22 artistas actuales se mezclan con piezas de las colecciones del Museo de Navarra y Oteiza: un biombo novohispano de autoría anónima y la serie de dibujos de la Guerra civil realizados por Francis Bartolozzi, además de la obra de Oteiza. El punto de mayor interés de esta propuesta comisarial está en el hecho de haber generado diferentes líneas de trabajo en varios espacios expositivos. En las sedes del Museo de Navarra y el Museo Oteiza se ha encargado obra original o una relectura de obras anteriores a un elenco de artistas que abarca varias generaciones. Concretamente, en el Museo de Navarra han sido Amaia Molinet, Gentz del Valle, Leire Urbeltz, Maia Villot, Mirari Echavarri, Nerea de Diego, Taxio Ardanaz, Txalo Toloza, Txaro Fontalba, Iranzu Antona, Itziar Okariz, June Crespo, Lorea Alfaro, Maddi Barber, Cristina Jiménez, Gela Alcántara, Irati Fernández, Irati Gorostidi, Liébana Goñi y Rurru Mipanochia, mientras que en el Museo Oteiza se ha contado con Iranzu Antona, Itziar Okariz, June Crespo, Lorea Alfaro, Maddi Barber, y las ya citadas Txaro Fontalba y Elba Martínez, presentes en ambos espacios. Como hemos comentado, lo más interesante del proyecto es la multiplicidad de líneas discursivas y de interpretaciones posibles que se abren en torno a las obras expuestas: relaciones con el espacio de los museos-sedes (con obras de su colección permanente) redimensionando ambos y abriendo de manera crítica la percepción que se tiene de obras clásicas y espacios institucionales. Los diálogos también se establecían con los temas que cada pieza o serie plantea, tanto si se observa de modo individual como si se analiza a la luz de esas interrelaciones con el resto de piezas, del espacio-museo y de las piezas de la colección permanente. Original, creativa, estimulante. A esto hay que añadir la batería de acciones que se desarrollaron de cara a la mediación, para poder lidiar con esta propuesta densa y teórica, en la que lo conceptual no era perceptible para el público. El obstáculo que suponía la total falta de un aparato crítico explícito (no había cartelas en las obras, ni textos en sala, ni materiales de mano) se resolvió convirtiéndolo en oportunidad. Las sesiones de mediación con el equipo compuesto por las especialistas Sofía Alberó,

Mireya Martín y Eva de la Vega, permitieron al público general participar, acceder, comprender y sentirse incluido en la experiencia de una propuesta contemporánea. Estas sesiones se complementaron con unos talleres específicos para profesorado, de cara a darles la posibilidad de convertirse en guías de la propuesta expositiva, talleres que fueron dirigidos por Aitziber Urtasun y Celia Martín. La propia comisaria realizó sendas visitas guiadas a las dos sedes para explicar su proyecto. No nos cabe la menor duda de que esta ha sido la propuesta del año, que además es coherente con lo iniciado el año anterior: introducir la perspectiva de género, posibilitar la producción de mujeres artistas, difundir su obra y trayectoria, generar visión crítica y debate y, finalmente, iniciar una genealogía de artistas mujeres a nivel local y nacional.

En el CHAC (dedicaré más adelante atención específica a este centro y su programación) no se plantea exhibición de obra a pesar de ser también una sede del proyecto, dado que sigue con su línea de centrarse en el proceso productivo, integrado en este caso en una residencia para la realización de un fanzine feminista, en la que invitó a artistas locales a trabajar con la artista mexicana Rurru Mipanochia y la española Gellen Jeleton, además de la serie de encuentros con artistas en sus espacios de encuentro Aperitifak y de exhibición del proceso Habitaciones 7 «Bruja soy, mujer espíritu» de Rurru Mipanochia y Laura Gurbindo, 8 «Esto nunca fue Argentina» de Laida Azcona y Txalo Toloza, y 9 «Cuerpos ácidos» de Irati Gorostidi. Si bien se trató de experiencias estimulantes en la línea de incorporar⁵ prácticas creativas y conocimientos no incorporados a lo académico y tradicional, con una clara alineación en la teoría crítica feminista, el hecho de que se emplee la fórmula de la «invitación» a las artistas locales a trabajar en este tipo de proyectos colaborativos, señala desde mi punto de vista una depauperación y devaluación del trabajo de estas artistas. Hay una cierta confusión entre el trabajo colaborativo y transversal y el voluntarismo. Podría parecer que estas artistas locales jóvenes y emergentes no tienen más salida que regalar su trabajo, o realizarlo en condiciones de alta precariedad económica y temporal. Esos procesos son la matriz del proyecto del CHAC, razón por la que deberían ser también el centro de las consignaciones presupuestarias que el Gobierno de Navarra dedica a las ayudas y residencias que son el origen del resto de actividades del CHAC. Colaborativo no quiere decir gratuito; transversal y horizontal no significa no profesional. Podríamos correr el peligro de que su trabajo fuese apreciado como una suerte de diletancia lúdica. ¿Será casualidad que la mayoría de las personas participantes en estas acciones sean mujeres?

Aparte de este proyecto, el Museo de Navarra presentó una microexposición dedicada a la artista Rosemary Köczy, comisariada por Celia Martín. Se ofreció por primera vez al público una serie de 10 dibujos a tinta sobre papel realizados en 1996, que fueron donados al Museo por ella misma. Esta artista alemana, superviviente del Holocausto, es una muestra fehaciente de la potencia de la voz femenina de las artistas de la generación de la posguerra mundial, olvidada y devaluada, para narrar esa experiencia vital traumática y arrasadora. El día 8 de marzo la muestra permitió al público, a través de

5 Distintas artistas trabajaron sobre herbolaria, fabricación tradicional del pan, temas como el neocolonialismo y la resistencia, la autoedición y los movimientos locales feministas.

una sesión de mediación, conocer su historia, su trayectoria vital y artística. La interacción permitió comprender la obra gráfica más allá de su valor artístico e histórico, a la luz de una puesta en valor del arte como vía de catarsis y medio para expresar el dolor en sus formas más universales y esenciales. La exposición incluía manuscritos originales de la autora, entrevistas y documentación sobre cómo donó la serie «Je vous tisse un linceuil» tras participar en la exposición «Nueva Invención: Colección de arte Bruto de Lausana», celebrada en 1997 en el propio Museo.

Las galerías privadas también conforman espacios de exposición (Artea2, Ormolú, Kalon, Contraluz, María Forcada, incluso el espacio alternativo de Jazar), si bien en el tema que abordamos no han aportado nada a una posición activa en la inclusión en pie de igualdad de las artistas mujeres a sus fondos de galería, con lo cual queda claro el hecho irrefutable de que el mercado (por llamarlo de algún modo) navarro del arte sigue anclado en una demanda tradicional ajena a las líneas emergentes o más arriesgadas y, desde luego, que el número de artistas femeninas es exiguuo, quedando una vez más al margen.

Se sigue manteniendo el mecanismo de los contactos profesionales para acceder a exposiciones o ventas en el actual mercado. Es en este sentido en el que las mujeres quedan al margen de los circuitos principales de exhibición, al no compartir las mismas redes de relaciones ni tener la misma posición profesional que sus compañeros varones. Es un hecho que, para acceder a la magra actividad expositiva programada a nivel institucional, el paso anterior por galerías es casi obligado. De hecho, la mayoría de las artistas navarras consolidadas (Asun Goikoetxea, Dora Salazar, Elena Goñi, etc.) se mueven en circuitos nacionales e internacionales. ¿Cómo acceder a estos circuitos si las artistas, incluso las consolidadas, son invisibles para el público general? ¿Quedará alguna de las artistas actuales en ese canon de artistas aceptados en la futura historia del arte contemporáneo en Navarra? De seguir así, lo dudo.

Sigue sin existir a día de hoy ningún espacio de reflexión, investigación o publicación que haya cogido el testigo que inicié en el citado proyecto de 2016-2017 «Reflexión-Inflexión. Presencia de las mujeres en el Museo de Navarra», un testigo que tendría que ser liderado por las universidades navarras o por las instituciones. ¿A qué se espera en el Centro Huarte de Arte Contemporáneo, en la UPNA, en la UN, en la UNED, para tomar el testigo de esta tarea pendiente en el campo de la investigación? No se genera ni crítica, ni análisis, ni la tensión que se precisa en la creación ni en la formación de masa crítica de público que integre el arte contemporáneo como campo dialéctico para generar debate, autoanálisis y pensamiento creativo. No basta solo (CHAC) con proponer y debatir si luego esto no genera una producción concreta a nivel de proyectos de investigación más allá de los tres meses (tiempo a todas luces insuficiente si se quiere una investigación de calado e impacto). El cambio de paradigma que supone integrar a las mujeres como parte natural de la narración cultural contemporánea, como actrices de nuevas formas de crear, trabajar y mirar e interpretar el mundo y la realidad, sigue sin ser un eje en los nuevos proyectos de investigación y estudios especializados, como tampoco lo es de los proyectos comisariales ni de la programación por parte de los gestores. Insuficiente visibilidad social del arte contemporáneo, especialmente de la aportación de las mujeres artistas navarras al mismo. Seguimos esperando una coordinación entre estos

centros dedicados a la investigación y las instituciones que, a través de sus colecciones y programación expositiva, articulen y sistematicen la pendiente genealogía feminista del arte en Navarra y España. Para transformar el discurso dominante hay que elaborar un nuevo lenguaje, el canon, la genealogía de artistas y corrientes creativas, elaborar textos, ensayos, cátedras, institutos de estudios especializados, dar cobertura a grupos de investigación feministas y que trabajen desde la perspectiva de género, diseñar mediaciones, aparato crítico, catálogos...

Pero se ha abierto una brecha en este sistema: la autogestión y autopromoción de la obra personal en los nuevos espacios en las redes sociales, plataforma abierta de modo global que permite saltarse los circuitos tradicionales del arte actual último, a los que a todas luces no terminan de acceder los gestores y programadores institucionales. Se trata sin duda de la alternativa a este mercado local exiguo y falto de vuelo, así como a nuestros gestores desconectados del nuevo pulso que late en la nueva realidad acelerada de los creadores actuales. La mayoría de estos nuevos artistas que encuentran su espacio de desarrollo libre e intercambio en la Red, son mujeres jóvenes. Ejemplos como Teknotrakitana, vinculado a la conexión arte-tecnología, con integrantes como Beruta, que a través del arte textil y sus series de ladies que van a lo íntimo, son los nuevos espacios a los que debemos mirar.

Hay que señalar el trabajo del CHAC por hacer aflorar algunos de estos movimientos excéntricos al margen de los circuitos oficializados, como el caso de los talleres «Teknotrakitana Encounters 017 Topaketak», celebrados en el Centro de Arte Contemporáneo Huarte y que contaron con la citada Beruta para uno de los talleres impartidos. En ellos se hizo referencia explícita a Lauren McCarthy⁶, creadora de p5.js, que aporta una completa reinterpretación de Processing, una herramienta que permite crear gráficas y experiencias interactivas en la web actual. Esta herramienta para la programación creativa es un medio habitual para las mujeres, que de este modo encuentran en este campo de trabajo con las nuevas tecnologías una mayor libertad y accesibilidad funcional para la creación. Este hecho no es banal, ya que pone de manifiesto la autoría de una mujer en el diseño de una herramienta tecnológica muy funcional y flexible para el proceso creativo, desmintiendo la teoría de la falta de mujeres en el campo de la creación de las nuevas tecnologías informáticas. Es bien sabido que es en esos márgenes y en los espacios menos articulados e integrados en el sistema del arte, donde las creadoras y profesionales del arte femeninas encuentran grietas, huecos y ámbitos para encajar sus propuestas y sus ritmos vitales, que son los que acaban condicionando su trabajo y proyección profesional. Estos lugares de creación e intercambio más informales y menos articulados los representarían colectivos interesantes como Jazar, Plataforma de Arte Contemporáneo, o el ya inexistente colectivo autogestionado Nivel F (con una activa colaboración con el CHAC en su momento), entre otros. Estos lugares podrían generar un ambiente artístico más flexible e integrador de lo que ocurre en los márgenes y la periferia del sistema del arte actual, en el que se encuentran las artistas más jóvenes en la mayoría de las ocasiones, muy activas en estas propuestas y sin embargo ausentes de los cauces institucionales. En la mayoría de los casos, por contra, su alcance y proyección es limitado y queda restringido a lo alternativo.

6 <http://lauren-mccarthy.com/about>.

Bien sabemos cómo acaba siendo leído e integrado este tipo de trabajos: como una especie de diletancia no profesional. Tendremos que esperar que estas iniciativas colectivas de carácter horizontal y participativo no se agoten y consigan traspasar este ámbito y puedan llegar a un público más amplio y heterogéneo. Citemos el caso de la asociación «El vértigo de la Trapecista», que ha declinado celebrar la novena edición de «El barrio de los artistas», en la línea de sus acciones participativas y performativas de promoción del arte contemporáneo en el núcleo urbano del Casco Viejo de Pamplona. Es una lástima que haya desaparecido esta refrescante y desprejuiciada actividad, que anima al público general a contemplar el arte contemporáneo como una invitación y no como una señal de exclusión para no iniciados, máxime cuando en la mayoría de las acciones hablamos de jóvenes artistas mujeres, más predispuestas al trabajo colectivo en espacios marginales y alternativos. Pero en este 2017 ha sido la falta de equipo gestor y de apoyos para abordar la organización lo que ha propiciado su aplazamiento al 2018. No hay relevo y sí desgaste, perdiéndose activos como la socióloga fundadora de la asociación, Arantxa Mateo Burgos, que incidía en la integración de la perspectiva de género entre las líneas de acción básicas para la difusión y promoción de la cultura contemporánea de dicha asociación. La interacción entre estos colectivos y los circuitos institucionales expositivos, de difusión y mediación del arte contemporáneo en Navarra, es irregular, y su vida efímera por falta de apoyos e infraestructuras culturales.

La única institución permeable a las citadas experiencias y propuestas es, actualmente, el CHAC, mediante sus talleres y encuentros. Pasaremos a abordar de modo específico el trabajo del Centro Huarte en sus líneas de acción. El espacio expositivo permanente «Habitación», que opta por mostrar los procesos artísticos, no la obra final, se abre a propuestas menos trilladas, aunque muy heterogéneas (calidad, concepto, objetivo, técnica...). Sin una buena mediación, este concepto de espacio expositivo queda fuera del alcance y la comprensión del público. La apuesta teórica por la transversalidad de conceptos, ideas, metodologías, estrategias y conocimientos, se diluye sin instrumentos para una mediación sostenida y una recopilación de lo realizado para que sea accesible al público. Sin duda han integrado algunas propuestas interesantes y sugestivas como la propuesta de Marian Esteban y Marisa Mantxola en la Habitación 4: «Tu cuerpo es un campo de batalla 3.0», que retoma la propuesta ya clásica de Bárbara Kruger en su defensa del derecho al aborto. En este caso se reformula la frase para suscitar la reflexión crítica sobre la idea del cuerpo femenino como objeto de consumo y transformación por parte de diversas industrias. La Habitación 3: «11/Hamaika» presentó los proyectos realizados por los once artistas navarros que obtuvieron las ayudas a las artes plásticas, visuales e innovación de la IPV (Institución Príncipe de Viana) y la DGC (Dirección General de Cultura) en 2016. De estos once, cinco fueron desarrollados por artistas mujeres: Amaia Molinet, Mireya Martín, Leire Urbeltz, Cristina Núñez y Alba Aguirre. Habrá que ver hasta qué punto tendrán estas artistas oportunidad de mostrar a nivel local su evolución y propuestas personales en el futuro o si, como ha ocurrido hasta ahora, se diluirá su presencia y sus propuestas. La Habitación 6 permitió ver el proyecto «Oh! Ñarará!» de la artista Morayma Meléndez-Suárez junto a Santiago Martínez y Daniel Resano. Este proyecto cultural de la Universidad Pública de Navarra y el Centro Huarte de Arte Contemporáneo, en colaboración con la Fundación Traperos de Emaús Navarra,

generó un grupo de trabajo interdisciplinar y experimental entre la antropología, la sociología y el arte contemporáneo.

El mismo CHAH mostrará en el presente 2018 una propuesta que permitirá ver el grado de integración de las mujeres en el sistema del arte navarro a lo largo de 2017. Serán estos los resultados del proyecto «Geodesia», desarrollado por Sofía Albero y Mireya Martín, que presenta el primer mapeo de agentes artísticos que trabajan actualmente en la Comunidad Foral de Navarra, materializado en una obra elaborada conjuntamente con TXO! (Martín Echauri). Es un paso cualitativo que las integrantes de este proyecto formen parte del colectivo APAC (Acción y Promoción del Arte Contemporáneo), y que tengan un perfil claramente orientado a la incorporación del feminismo y la perspectiva de género en sus aportaciones y trabajos.

Respecto a lo planteado por los espacios municipales y su acción en la difusión y promoción del arte contemporáneo en Navarra, habrá que referirse al proyecto municipal «Hiriarte» que aún no ha acabado consolidar la apuesta por esa perspectiva de género en su programación y en la planificación de sus propuestas didácticas y expositivas. Veamos en qué se ha concretado su línea de acción en 2017 en este sentido.

La convocatoria «Re-visiones/Nuevas miradas a la Colección de Arte Contemporáneo», lanzada en 2017, proponía abrirse a jóvenes comisarios y comisarias navarros o residentes en Navarra (no mayores de 35 años), de forma individual o colectiva. Se quieren proyectos expositivos para ser mostrados en la Sala de Armas de la Ciudadela, además de un programa de actividades vinculado a la muestra. Esta fórmula es un ejemplo más del proceso de precarización encubierta de las labores de comisariado. De este modo, cada año nuevos proyectos de distintos equipos o personas no encontrarán continuidad en sus propuestas a lo largo del tiempo. En esta convocatoria, de hecho, han contado con pocos recursos económicos (dotación de 4000 euros más IVA) e insuficientes medios técnicos y equipos humanos para realizar un trabajo complejo que incluye el desarrollo de, como mínimo, todos estos elementos: realización de un proyecto comisarial original, selección de obras de la colección, elaboración de los documentos que requiere este tipo de proyectos (previa, generada durante la producción, y posterior), diseño de la propuesta expositiva, coordinación de las tareas para el transporte, montaje, elaboración del aparato crítico, textos y planteamiento de la difusión de la propuesta, y elaboración de las actividades de mediación y didácticas en paralelo a la exposición. ¿Es esto serio? ¿Se trata de verdad de una dignificación de los comisarios y comisarias jóvenes? ¿No se necesita un equipo técnico estable que redimensione esta convocatoria en su justa medida? Para acceder a la convocatoria se requieren perfiles altamente cualificados, así como un proyecto original y viable, entrando esto en colisión con las condiciones económicas y funcionales que se ofrecen a cambio. Vale la pena citar que la primera convocatoria haya participado un equipo mixto conformado por Mikel Calvo Villava y Silvia D. Sádaba Cipriain⁷. No es

7 Silvia D. Sádaba, licenciada en Historia del Arte por la Universidad del País Vasco y doctora en Historia del Arte por la Universidad de Navarra. Es técnico de cultura del Centro Cultural La Caja de Cárcar y ha trabajado también en Artium-Museo de Arte Contemporáneo y en el Museo Gustazo de Maeztu, además de en la docencia, como profesora de Secundaria y Bachillerato.

cosa menor, dado que las mujeres siguen estando muy poco presentes en el comisariado. Y son los comisarios y las comisarias quienes articulan los discursos, la narración y la visibilidad a los artistas y las tendencias.

El proyecto aporta de este modo una visión de las 39 obras seleccionadas (4 video-creaciones, 5 esculturas y otras 30 obras que incluyen pinturas, esculturas en pared y fotografías), basada en una lectura de la Colección del Ayuntamiento desde un punto de vista medioambiental. Resulta significativo que los comisarios señalen que quieren mostrar una mirada de treinta autores sobre temas actuales como la ecología, el hambre y la pobreza, las migraciones, la guerra, la mujer, la tecnología o las ideologías. Sí, efectivamente, «la mujer» como tema específico, como «problema», como cuestión marginalizada. ¿Podríamos incluir en una muestra de temas de actualidad la categoría «el hombre»? No me cabe ninguna duda de que, cuando menos, nos chirriaría.

La exposición en la Sala noble del Palacio Condestable «Ponte en mi lugar/Nire tokian jarri. Cuando ellas se divierten/Neskek ongi pasatzen dutenean», propone una reflexión sobre la participación de las mujeres en la fiesta a través de la mirada de 20 artistas plasmada en 37 obras (fotografías, instalaciones, vídeos y pinturas). Los comisarios plantean una visión crítica respecto a los estereotipos en torno a las mujeres en las fiestas de San Fermín. Han buscado aspectos que generasen controversia y suscitaran ideas, emociones o reacciones de todo tipo en el público, siempre desde la visión de una autora. El texto del catálogo de la muestra es de Alicia Murria⁸, cuya entidad como voz acreditada en el sistema del arte español aporta el aparato crítico idóneo y coherente para la propuesta expositiva. Una propuesta compleja que aborda el tema desde planteamientos sociológicos, antropológicos, estéticos y políticos. Cuestiones que se solapan, como la identidad femenina, los estereotipos (morales, sexuales, físicos) sobre lo femenino, la construcción del género en las relaciones sociales, afrontadas desde multitud de miradas: Maruja Mallo, Isabel Muñoz, Victoria Civera, Ana Laura Aláez, Natacha Lesueur, Alberto García Alix, Miguel Trillo, Bene Bergado. Patricia Gadea, Laura Torrado, Ángeles Agrela, Carmela García, Elena Blasco, Juan Francisco Casas, Carmen Calvo, Cristina Lucas, Itziar Okaritz. En este caso, quince artistas mujeres de un total de diecinueve. Esta es, sin lugar a dudas, la propuesta más abiertamente feminista de las planteadas desde el Ayuntamiento de Pamplona.

La Sala de Armas de la Ciudadela acogió varias propuestas interesantes desde el punto de vista que nos ocupa, ya que señala que las creadoras son escasas. Falta una línea de adquisiciones y de interpretación en clave de género que sistematice la inclusión activa de las mujeres artistas. Citemos por ejemplo la muestra «Bat. Obra gráfica original» que exhibía una selección de obra gráfica en la que el Ayuntamiento ha mostrado sus colecciones, pero en la que los gestores y técnicos no han sido capaces

8 Alicia Murria es crítica e historiadora del arte y comisaria de exposiciones. Desde 2004 edita y dirige la revista *Artecontexto*. En los últimos veinte años ha colaborado en prensa diaria y en revistas especializadas españolas y extranjeras (*Artforum*, *Art-Nexus*, *Flash Art*, *Lápiz*, *Atlántica*, *Cehar*). Ha comisariado multitud de exposiciones.

de introducir una relectura crítica de la misma desde la perspectiva de género. No se trata de hacer un cupo de exposiciones feministas o «de mujeres»; bien al contrario, de seguir haciéndolo corremos el riesgo de que estas iniciativas queden en meros ejercicios de corrección política, sin abordar el núcleo duro que propone una apuesta por la revisión y relectura crítica de dichas colecciones municipales. Es muy significativo que la muestra (que selecciona parte de la colección Pi Fernandino⁹ cedida al Ayuntamiento de Pamplona) solo cuente con obra de once mujeres sobre el total de los sesenta y dos autores: Carmen Cantón, Esther Ferrer, Patricia Gadea, Concha García, Nuria Guell, Cristina Iglesias, Alicia Martín, Felicidad Moreno, Blanca Muñoz, Ouka Lele, Susana Solano, todas ellas figuras esenciales en el discurso artístico de ese periodo del arte contemporáneo español.

La exposición colectiva «Bi. Lo que nos rodea-Inguratzen gaituen», comisariada por Alicia Ventura y Javier Manzanos, recogió la obra de treinta autores y parte de la colección municipal de arte contemporáneo (segunda propuesta de exhibición de dichos fondos en el marco del proyecto Hiriarte) y la colección DKV. Pudieron verse entre esa treintena de artistas las obras de Elssie Ansareo, Soledad Córdoba, Nezaket Ekici, Abigail Lazkoz, Cristina Lucas, Mireya Masó, Inmaculada Salinas y Montserrat Soto. Sinceramente hablando, este hecho sería para reírse si no es porque se trata de algo completamente en serio: solo fueron seleccionadas estas ocho de un total de treinta y un artistas. Más claro imposible.

Merecería un tratamiento aparte la naturaleza del convenio firmado por el Ayuntamiento con DKV y Casa Velázquez para la cesión de las salas, los montajes y la organización conjunta de un programa educativo durante la exposición de artistas becados por ambas instituciones. La obra resultante de la beca de residencia en Casa Velázquez, propiedad de DKV, se mostrará en la sala del Horno del Ayuntamiento. Además, el Pabellón de Mixtos albergará las obras creadas gracias a estas becas. Dado el panorama expositivo y el mercado nacional en la actualidad, estas becas no tendrán un siguiente paso hacia la profesionalización. Las becas, ayudas y proyectos no dan acceso a los artistas emergentes a una verdadera profesionalización. Si además la programación de las instituciones públicas va resolviéndose a base de mostrar los trabajos de becados con ayudas a artistas, comisarios, estudiantes e proyectos de investigación y no hay una subsiguiente y coherente continuidad con adquisiciones para las colecciones, ni exposiciones profesionales que den acceso al mercado, no resulta muy prometedor si se trata de dignificar, revalorizar y dignificar la profesión.

Mostrando la heterogeneidad de las propuestas (¿erráticas?) que se han realizado en el marco del citado proyecto municipal «Hiriarte», la misma sala acogió una serie de cuatro talleres sobre geometría y arquitectura efímera. Formaron parte de un proyecto de investigación de un grupo de alumnos de la ETSAUN (Escuela de Arquitectura de la

9 Helena Fernandino y Emilio Pi han firmado con el Ayuntamiento de Pamplona un contrato de cesión temporal al consistorio de 87 obras de sus fondos. Son creaciones que abarcan el periodo temporal que discurre entre 1983 y 2007, aunque la mayoría de ellas pertenecen a la década de los 90.

Universidad de Navarra) junto con Fernando Molina, siendo parte de su tesis doctoral en curso. El trabajo de estos talleres dio lugar a una serie de maquetas y se trabajó en el proceso de creación, diseño técnico y montaje de una instalación de arquitectura efímera, «Quattuur» (cuatro grandes estructuras basadas en las maquetas realizadas en los talleres). Fernando Molina figura como autor de la pieza, y los miembros del taller que trabajaron en el proceso fueron Sofía Urzainqui, José Rodríguez y Maite Rodríguez. Integrar a centros como la ETSAUN es un buen camino para incentivar la participación de jóvenes y su inserción en el ámbito expositivo local. Otro tanto podría hacerse con la Escuela de Artes y Oficios de Pamplona o Corella, o el alumnado de Creanavarra, Centro Superior de Diseño.

Otra línea de difusión de creación contemporánea impulsada por la Concejalía de Cultura y Educación fue la programación de la II Muestra de videoarte «Otras Luces/ Bestelako argiak», comisariada por Gonzalo de Pedro. Recogió la obra de 7 videoautoras entre un total de diecisiete artistas: Laida Lertxundi, Antoinette Zwirchmayr, Katie Torn, Beatriz Sánchez, María Sánchez, Jodie Mack y Filipa César, que presentan sus personalísimas propuestas, la mayoría reflexionando en torno al cuerpo y la identidad femeninas, así como al mundo de lo emocional y afectivo. Se trata sin duda de temas esenciales para muchas creadoras, pero resulta ya casi tendencioso el hecho de que las selecciones de las obras realizadas por mujeres se limiten habitualmente a dichos temas. Y esto provoca que se dejen fuera otras propuestas igualmente interesantes, porque hay que dejar claro que el arte realizado por mujeres es tan profundo, diverso y heterogéneo como el realizado por hombres.

No podemos dejar de analizar una potente institución privada como el MUM (Museo de la Universidad de Navarra) que no plantea en modo alguno incorporar nada relacionado con el género (la denominada ideología de género no está entre las líneas de orientación de la UN). Podemos citar, sin embargo, que ha expuesto la obra de la fotógrafa canadiense Lynne Cohen. Esta exposición muestra el trabajo que realizó en 2009 para el proyecto del MUM «Tender puentes»¹⁰, que propone a distintos fotógrafos (mayoritariamente hombres) la tarea de que, tomando como inspiración una selección de fotografías de la colección del siglo XIX propiedad de la institución, realicen una serie actual. En este caso, la fotógrafa realizó un recorrido por interiores de la Universidad, Pamplona y Navarra, con total ausencia de lo humano, desde una visión marcada por la simetría, la homogeneidad y el distanciamiento.

Una de las propuestas estimulantes que se sigue manteniendo es *MAPAMUNDISTAS*. En la de este año reunió en sedes de Pamplona (Ciudadela¹¹, Civivox Iturrama¹² y Museo

10 <http://museo.unav.edu/coleccion/tender-puentes>.

11 Exposición en el Pabellón de Mixtos 1.ª planta, del 11 de agosto al 24 de septiembre: Carlos Alba, Helena Almeida, Lotty Rosenfeld y Lorena Zilleruelo. En el Pabellón de Mixtos 1.ª planta tuvo lugar la inauguración de *MAPAMUNDISTAS 2017* y encuentro con Carlos Alba, y el viernes 18 de agosto en el Horno un encuentro con Françoise Vanneraud que inauguraba su exposición del 18 de agosto al 24 de septiembre.

12 Ciclo de cine en septiembre: *Hope*, de Boris Lojkine; *Au bord du monde*, de Claus Drexel; *Pasos & Travesía*, de Lorena Zilleruelo. Con esta última hubo una sesión de cineforum.

de Navarra¹³), Huarte y Villava¹⁴ la obra de siete artistas. Nuevamente este proyecto posibilita la mirada crítica de artistas como Helena Almeida, Lotty Rosenfeld, Lorena Zilleruelo, Françoise Vanneraud, Leire Urbeltz, junto con dos autores masculinos, Carlos Alba y Federico Clavarino. Todas las exposiciones y actividades conjuntas (cinefórum, encuentros con las artistas) se dirigieron al tema del andar, del paseo como una metáfora de nuestro paradigma cultural y social. En todos los casos se hace visible la actual crisis del modelo social, cultural y económico neoliberal así como la colisión de esta estructura con la sostenibilidad ecológica de la misma. Andar puede ser un acto irreflexivo y automático o puede transformarse en un caminar consciente, volviéndose trasunto de la toma de conciencia respecto a una misma, al resto de personas y al entorno por el que se discurre. Una acción que deja de ser mecánica para volverse un instrumento de posicionamiento de la ciudadanía como agente de un cambio hacia otros posibles modelos, otras alternativas vitales, otro estar en el mundo. Es más, el mismo hecho de pasear y caminar queda integrado en las acciones performativas del proyecto, ya que se programaron una serie de paseos como un elemento más de las exposiciones. Dichos paseos fueron reactivados con artistas o mediadores que acompañaban al público, activando la idea crítica y participativa de los planteamientos de las artistas. El público, por tanto, también era una parte de la obra. Alexandra Baurés fue la activadora de la propuesta *El horizonte re-encontrado*, de Marco Godinho y Leire Urbeltz desarrolló una jornada de cuaderno de viaje como parte de su exposición.

Esta visión de conjunto me lleva a reconocer que ha habido cambios en el planteamiento de la necesidad de realizar un trabajo de visibilización de la aportación femenina al mundo del arte contemporáneo y de introducir la perspectiva de género en el diseño de algunas propuestas comisariales y expositivas. Hemos tenido algunos ejemplos ilusionantes, con mucho potencial incluso, pero no se acaban de articular de manera sistemática una serie de directrices que produzcan ese necesario e irrenunciable cambio ideológico: la incorporación de manera estructural de lo femenino en pie de igualdad con lo masculino, en todos los niveles del sistema del arte.

13 Exposición en las salas 1.5 y 4.1, del 11 de agosto al 24 de septiembre: Federico Clavarino.

14 Exposición en el Batán de Villava, del 12 de agosto al 24 de septiembre de Leire Urbeltz. Esta misma artista cerró la convocatoria MAPAMUNDISTAS 2017 el domingo 24 de septiembre.

